

CLODOMIRO ALMEYDA: “ESTÁ A PRUEBA LA CONCIENCIA POPULAR”

(Discurso de recepción de nuevos militantes socialistas, reproducido en *Las Noticias de Última Hora*, 4 de abril de 1971, p. 3).

Ha llamado la atención el discurso que pronunció el Canciller Clodomiro Almeyda, en el acto con que el Partido Socialista recibió a sus nuevos militantes. Almeyda, que es dirigente del P. S., definió el carácter que asume el proceso que tiene lugar en el país y en el ámbito internacional. “El desenlace de la lucha –dijo–, está estratégicamente resuelto. El mañana del hombre será socialista o no será nada”. El Gobierno Popular chileno, añadió, no es producto de la casualidad: “Es el resultado orgánico y natural de las luchas de los trabajadores chilenos durante más de medio siglo, con raíces atrás a lo largo de toda nuestra historia”

Añadió Clodomiro Almeyda:

“La victoria obtenida marca sólo una etapa de este proceso. Representa un avance decisivo en la correlación de fuerzas entre el pueblo y sus enemigos, entre Chile y el anti Chile, entre la revolución y la contrarrevolución. La ascensión del Gobierno del Presidente Allende, se ha dicho y repetido en todos los tonos, no representa todavía la captura del poder real en la sociedad. Significa sólo un avance en esta dirección y de mayor o menor eficacia y consecuencia de la acción del Gobierno dependerá que el triunfo popular de septiembre se desarrolle y consume realizando el Programa de la Unidad Popular e instaurando las bases económicas, políticas y morales del socialismo. *Recién ahora comienza la fase más decisiva del proceso, en que se está poniendo a prueba la fuerza y la conciencia del movimiento popular.* Estamos trezados en plena batalla con las fuerzas conservadoras de dentro y de fuera del país; en el agro chileno, donde el Gobierno Popular profundiza, extiende y desarrolla la reforma agraria; en el campo económico donde nos encontramos en plena faena para terminar el control de las finanzas y destruir la estructura monopolista de nuestras actividades productoras en el área minera donde nos hallamos ya comprometidos en la gran tarea de nacionalizar la gran minería extranjera; en el plano de las relaciones exteriores a través de toda una redefinición paulatina y progresiva de nuestra ubicación en el contexto internacional a fin de hacer de nuestra política externa un instrumento al servicio de las transformaciones sociales que estamos emprendiendo en el país. Estamos, en síntesis, avanzando con decisión y aplomo hacia el futuro socialista de la sociedad chilena, en todos los campos de la actividad política y social”.

“La Unidad Popular, como coalición de fuerzas políticas y sociales que desempeñan el papel de agente del proceso revolucionario, está también destinada a desarrollarse y a transformarse al calor de las luchas que ella promueve como base política del Gobierno. El movimiento popular, sus partidos y sus ideas, han de irse modificando creativamente en función de las exigencias de la lucha social. Es una verdad inconcusa e irrefutable, patrimonio definitivo del capital teórico de la revolución, legado

por Lenin, el que una revolución no puede desarrollarse y vencer sino es dirigida y orientada, impulsada y definida por el Partido Revolucionario, concebido como estructura orgánica de voluntades puestas al servicio de la toma del Poder y de la realización del socialismo”.

“El ser militante socialista no es fácil. Sobre todo, para quienes advienen a él desde la pequeña burguesía. En el partido no hay lugar para las arrogancias ni los orgullos. No sirven su destino ni los ambiciosos ni los arribistas. Se llega hasta aquí para entregarlo todo, sin pedir nada. Se llega hasta nuestro hogar para confundirse con los obreros y campesinos, con los empleados e intelectuales, en la categoría común de socialistas y revolucionarios. Se llega a nuestro hogar no para encontrar la tranquilidad ni la seguridad, sino para militar, es decir, para combatir, para franquear obstáculos y para sufrir a veces incomprendiones y hasta injusticias. Pero es el precio que el egoísmo paga por sentirse parte activa en el hermoso y difícil proceso social que estamos viviendo. Es el precio por pretender alcanzar a través de la disciplina consciente, un superior nivel de existencia humana”.